

Being content with less,
creates space in the heart
for more love.

Margo Vader, *Take A Little Soul Time*



Photo credit: [Ruben Bagues/Unsplash.com](https://unsplash.com/photos/Rubén Bagues)

“La gente de Jerusalén y todos los de la
región de Judea y de la región cercana al
Jordán salían para oír a Juan”—Mateo 3:1-12

Segundo domingo de Adviento

Domingo, 4 de diciembre del 2022

Juan Bautista, ejemplo de austeridad y sencillez

Rvdo. Miguel Rosada, PhD

“La gente de Jerusalén y todos los de la región de Judea y de la región cercana al Jordán salían para oír a Juan.”

—Mateo 3:1-12

¿Cómo consideramos que debe ser la apariencia de alguien que nos trae la palabra de Dios? Para nosotros en la Iglesia Episcopal de seguro se nos viene a la mente alguien vestido con sotana, a lo mejor con un alba o la mitra del obispo. Quizás un hombre o mujer con un cuello clerical. Para otros a lo mejor sea aquel pastor vestido de saco y corbata que sale en la televisión o que es líder de grandes congregaciones.

¡Por eso nos escandaliza un poco la imagen de Juan El Bautista! No tiene nada de refinado. La Biblia dice que se vestía de la manera más sencilla. Su atuendo era de ropa tejida con pelos rústicos de camello sostenidas por un simple cinturón de cuero ¡Juan El Bautista no saldrá jamás en una revista de modas, ni encontraremos ese vestuario en las páginas de un catálogo para ropa clerical!

Sin embargo, leemos que a pesar de no ser un lugar nada cercano a las aldeas o ciudades, ¡venía gente de toda Jerusalén, Judea y el valle del Jordán a verlo en el desierto! Acudían a oírle, no por su majestuosa apariencia, ni lo elocuente de su discurso, ya que al parecer comenzaba su predicación con una invitación al arrepentimiento y no se cohibía de llamar a sus oyentes “camada de serpientes.” ¡Iban a oírlo porque a pesar de sus palabras ásperas y falta de elegancia en su apariencia no cabe duda que les traía el mensaje de Dios!

De Juan da testimonio el autor de nuestro Evangelio cuando aclara; de él habló el profeta Isaías cuando dijo: “Una voz que clama en el desierto, preparen el camino del Señor.” No habla sólo por hablar, ¡sus palabras son dadas por Dios!

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

¿Somos capaces de reconocer la voz de Dios y su mensaje para nuestras vidas a pesar de la apariencia del mensajero? Hubo quienes rechazaron las palabras de Jesucristo considerando que no más que el hijo de un carpintero, alguien proveniente de una aldea de poca reputación. ¿De Galilea podría salir algo bueno? ¡Le rechazaron por la clase de gente que admitía en su círculo de amistades, porque se asociaba con gente de mala reputación!

Quizás el mejor de los sermones que he oído en mi vida lo escuché en el estacionamiento de un pequeño templo de los labios de un sencillo predicador. Un hombre vestido humildemente, sin educación teológica formal, ¡pero sí lleno de fe y convicción! ¡Hasta los que pasaban por la acera se quedaban para escucharle hablar! ¡Sus palabras al igual que las de Juan nos guiaban hacia otra persona, al que bautizaría con el Espíritu Santo y purificaría con el fuego de Dios!

Practiquemos la simplicidad y estemos abiertos a oír la voz de Dios sin fijarnos en la apariencia del mensajero.

¿Has oído alguna vez la palabra de Dios a través de alguien cuya apariencia no fue lo que esperabas?



Adorar

Día 8 del Adviento

Lea Lucas 3:1-6.

¿De qué manera la historia de Juan el Bautista lo llena de esperanza?

THE
Episcopal
CHURCH



el Camino del Amor

THE
Episcopal
CHURCH



The Episcopal Church of the **Ascension**